

Pisando fuerte

José Manuel Sánchez Pena

Es responsable de investigación del Centro Español de Subtitulado y Audiodescripción (CESyA), que depende del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, y director de un grupo de investigadores de la Universidad Carlos III, de Madrid. José Manuel es noticia porque su trabajo ha dado como resultado unas gafas para personas sordas que quieren ver una película subtitulada, y que incorporan una pequeña pantalla de cristal líquido de 320 x 240 píxeles instalada sobre la lente derecha donde aparecen los subtítulos, que sólo ve el usuario. Las gafas se conectan con un cable a un pequeño receptor del tamaño de un paquete de cigarrillos y mediante una conexión inalámbrica, éste capta la señal que emite un ordenador personal. Funciona con pilas, con una autonomía de tres horas. El aparato ya ha sido seleccionado por la revista estadounidense *Time* como uno de los inventos del año. ■

Pauline Oliveros y Leaf Miller

Son dos norteamericanas que llevan años trabajando para hacer accesible la práctica musical a niños con discapacidades graves. Pauline Oliveros es una destacada intérprete de acordeón y compositora pionera en el uso de nuevas tecnologías, y Leaf Miller es profesora de música y terapeuta del colegio de educación especial REHAB, en Nueva York. Ambas han conseguido que alumnos con discapacidad severa de este colegio estén participando en un novedoso programa que les permite tocar su propia música. Participan alumnos de 11 a 16 años de edad con movilidad reducida y dificultades de lenguaje que utilizan un *software* informático que les permite producir notas musicales mediante ligeros movimientos de la cabeza. Según estas profesionales esta práctica ayuda a los niños a mejorar su psicomotricidad.

Alfredo Boné

Es consejero aragonés de Medio Ambiente y ha presentado en el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido unas sillas todoterreno, que permitirán que las personas con problemas de movilidad puedan disfrutar, de manera gratuita, de la visita de más del 60 por ciento de los senderos de este espacio. Las sillas estarán emplazadas en diversos sectores del Parque Nacional de tal forma que puedan visitarse las distintas áreas que conforman el espacio natural. Tras realizar una reserva telefónica previa, individual o de grupo, las sillas todo terreno se facilitarán a las personas con discapacidad que lo soliciten. Las sillas disponen de un asiento con reposacabezas dotado de cinchas. El peso recae sobre una única rueda, dotada de amortiguación y de frenos de disco. Se transportan entre un mínimo de dos personas. ■



Juan José Cantalejo

Ha participado activamente en la Comisión de Accesibilidad de la Comunidad de Madrid y en el CERMI Estatal

“La vida se divide en dos palabras: el sí, la aceptación y lo positivo y el no, el rechazo y la exclusión”



Su vocación es la accesibilidad universal, un principio por el que trabaja tanto en el CERMI como en la Universidad Autónoma, donde dirige un curso de postgrado, pionero en España y Europa

Nació en Madrid en 1959, “soy madrileño de pura cepa. Me siento muy anclado emocionalmente a la ciudad de Madrid”. Es el mayor de cinco hermanos, todos varones. Se crió en Usera, “barrio de gente trabajadora de la periferia de Madrid, hecho de aluvión como Villaverde o Vallecas”.

Se reconoce buen estudiante. Comenzó en el Colegio Central, un centro concertado y laico que tenía muy buenos profesores. Allí tuvo su primer contacto con la discapacidad, al tener una profesora ciega, Blanca, que le daba Historia del Arte y Filosofía.

Se licenció en Psicología, después hizo Magisterio y a continuación un

Master de Gerencia y Dirección de Servicios Sociales, todo en la Universidad Complutense de Madrid. Terminó muy joven. Mientras estudiaba por la mañana, daba clases particulares por la tarde, y más tarde colaboró en el Colegio Central como psicólogo escolar durante un tiempo. “También estudié Matemática Financiera, Economía, Contabilidad, con vistas a hacer unas oposiciones al Banco de España, pero en medio recibí una comunicación del Colegio de Psicólogos anunciando unas plazas que se ofrecían en la ONCE para técnico en rehabilitación. Me presenté a las pruebas de selección, aprobé y entré a trabajar en esta entidad con 24 años”.

Un año después se casa. Fruto de ese matrimonio tiene dos hijos, que actualmente tienen 20 y 17 años: “Fijate si estoy orgulloso, que me gustaría ser como ellos, porque les reconozco honestos, apacibles y estudiosos”.

Su trabajo en la ONCE es atender a los afiliados con el objetivo de aumentar su nivel de autonomía. También estuvo dos años y medio en la Dirección General como Jefe de Negociado de Rehabilitación para el Departamento de Autonomía Personal, “donde coordinaba a nivel nacional todas las acciones que en el ámbito de rehabilitación se llevaban a cabo”. En todo ese tiempo le llama la atención el grado de implicación que adquiere con su trabajo, y es que una de sus características es su capacidad de empatizar con la gente.

OBSTINADO EN EL DISEÑO PARA TODOS

En el año 2000 se incorpora al CERMI de la Comunidad de Madrid, en la Comisión de Accesibilidad. A petición de Miguel Paraíso, entonces presidente del Consejo Territorial de la ONCE de Madrid, hombre al que se refiere con mucha gratitud, entra en el Consejo de Promoción de la Accesibilidad y Supresión de Barreras de esta comunidad autónoma, órgano “que ahora es un instrumento utilísimo en el ámbito de la discapacidad y la accesibilidad en la Comunidad de Madrid”. A partir de 2003 pasa a formar parte del CERMI estatal, representando al CERMI de Madrid.

En el curso 1999-2000 empieza a dar clases en el Centro Superior de Estudios Universitarios La Salle, Centro adscrito a la Universidad Autónoma de Madrid, como profesor titular de la asignatura Aspectos Evolutivos y Educativos de la Deficiencia Visual, puesto en el que todavía sigue. En este centro universitario dirigió el curso pasado el postgrado sobre Accesibilidad Universal y Diseño para Todos, “es el primero que se ofrece en España, y yo me atrevo a decir que en toda Europa, y que ahora mismo se encuentra en su segunda edición”.

Además participa en este mismo Centro Universitario en un proyecto de futuro: un Parque de Innovación y Servicios a las Personas, que contempla el Diseño para Todos como una de las cuatro áreas que va a tener y que dirigirá nuestro protagonista.

Juan José Cantalejo es un hombre loquaz, positivo y de profundas convicciones humanas. Su trabajo social es puramente vocacional. Repite varias veces en la entrevista que su conocimiento está al servicio de la gente. En un momento dice: “Para mí la vida se divide en dos palabras: el sí y el no. El sí refleja la aceptación, la proximidad, lo positivo; si la vida se tuviera que definir por algo, sería por el sí. Y lo que estaría fuera de la vida sería el no. El no es el rechazo, es la exclusión, es la violencia. Todo eso está en el no”.

En definitiva, Juanjo es una de esas personas que trabaja incansablemente, y por convicción, a favor de la discapacidad. Y sus proyectos dejan claro que lo va a seguir haciendo. ■